

EL LABORATORIO MODERNO DEL MÉDICO PRÁCTICO

Doctor E. Agasse-Lafont

Introducción

Esta obra está destinada al médico práctico.¹ Es para él que ha sido concebida y escrita, estando supeditados a esta idea todos los detalles de su ejecución. Poseyendo una extensa cultura general, instruido por deber y por afición en todas las nociones referentes a las diferentes ramas de la Medicina y de la Cirugía, el práctico debe cada día apelar a sus recuerdos para desempeñar su misión, diagnosticar, pronosticar y curar. Pero por vastos que sean sus conocimientos y por grande que sea su memoria, necesitará a menudo —tan extenso es este territorio— rememorar nociones que ha olvidado ya, precisar recuerdos confusos, estar al corriente de las nuevas adquisiciones que no ha tenido ocasión de estudiar aún. Sin duda podrá encontrar esta documentación en los diferentes tratados de Medicina y de Cirugía, en las revistas y periódicos que a diario recibe. Pero no tiene ocasión de hacerlo por no disponer del tiempo necesario. Y así como tiene constantemente a mano su *Formulario*, creemos no ha de serle menos indispensable disponer de una obra de fácil consulta para saber cuándo debe recurrir al laboratorio, la forma de hacerlo y, en caso necesario, la manera cómo puede ejecutar por sí mismo tal o cual técnica, así como también la interpretación concreta que debe dar a una investigación practicada por sí mismo o efectuada por un laboratorio especializado.

Prólogo

Fijándonos en la importancia adquirida hoy por el laboratorio en la práctica corriente de la medicina, no podemos menos que sorprendernos al notar la rapidez con que se ha transformado el ejercicio de aquella ciencia.

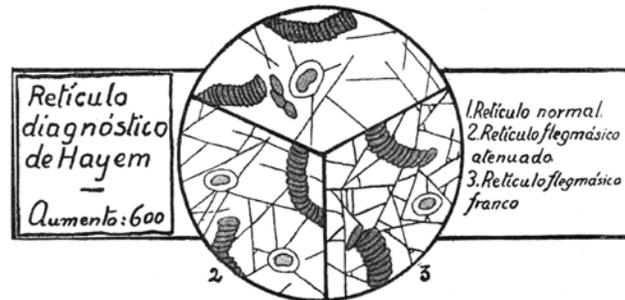
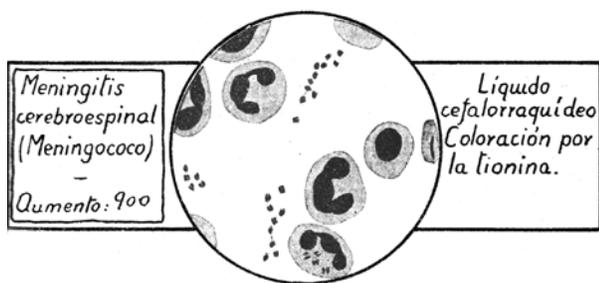
Hace unos cuarenta años, el práctico casi tan sólo recurría a los procedimientos de laboratorio en demanda de ayuda, digámoslo así, para el diagnóstico de las nefritis y de la diabetes; y aun a veces precisábale el concurso del



Constructores:
Laboratorios del Dr. P. ASTIER



¹ Doctor E. Agasse-Lafont, *El Laboratorio Moderno del Médico Práctico*. Prólogo del Profesor Balthazard, Decano de la Facultad de Medicina de París, Librería del MONDE MEDICAL, Barcelona; Casa Editorial BAILLY-BAILLIÈRE, S. A., Madrid, 1933.



farmacéutico para efectuar las dosificaciones, a pesar de ser éstas muy sencillas.

Pero hoy, en cambio, ¿qué práctico se considera incapaz de efectuar por sí mismo la investigación de la albúmina y del azúcar? ¿Cuál es el que se dispensa de pedir a los laboratorios competentes un cultivo microbiano, un suero-diagnóstico para precisar la naturaleza de la enfermedad que padece un enfermo?

Para el médico práctico este libro será precioso; en él encontrará una exposición sencilla y escueta de las diferentes técnicas, que podrá efectuar por sí mismo, cuando después de estudios efectuados a conciencia se haya familiarizado algo en el manejo del microscopio que con toda seguridad habrá conservado en su poder, por cuanto no se utiliza este admirable instrumento sin llegar a ponerle cariño. Para muchos prácticos vendrá a ser un oasis en la vida agitada del ejercicio de la medicina, un verdadero solaz, un entretenimiento dentro de las ocupaciones imperiosas y a veces monótonas, será un recuerdo de la educación científica que, dígame lo que se quiera, caracteriza a los médicos, dándoles en sus respectivas localidades una situación moralmente privilegiada.

Aun suponiendo que en algunos haya desaparecido la afición a las investigaciones científicas, abrumados por el peso de una tarea diaria excesiva, necesitarán a pesar de ello interpretar los resultados que les proporcione el

laboratorio cercano. También a este respecto, este libro será sumamente útil. Elemento esencial para el diagnóstico, el resultado del análisis evitará al médico seguir un camino equivocado; de donde la necesidad de precisar el significado de cada análisis, de apreciar con exactitud su alcance; son todo ello datos fisiológicos o patológicos de los que es imposible prescindir hoy precisamente a causa de la seguridad que aportan en el tratamiento de las enfermedades.

El autor de este libro, el Dr. Agasse-Lafont, es persona sumamente indicada para escribirlo. Es un especialista en investigaciones de laboratorio, que viene realizando desde hace mucho tiempo; de aquí que haya podido apreciar su valor, y nada tan fácil para él como poner en guardia contra los errores posibles y de paso indicar el procedimiento más seguro y el más fácil de ejecutar.

Debemos felicitar al *Monde Médical* por haber emprendido esta publicación; una vez más habrá servido los intereses de los prácticos poniendo a su disposición un tratado sencillo, pero completo, de los métodos modernos de laboratorio, del que es imposible prescindir hoy si se quiere ser un médico digno de este nombre.

V. Balthazard
Decano de la Facultad de Medicina de París

